COLEGIO SEMINARIO MENOR

DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

*Caminamos con Calidad y Excelencia*



**CATEQUESIS FAMILIAR - SEMENOR 2020**

TEMA No 11: Jesús también está en el prójimo

Paso Uno – Leamos la meta.

**NUESTRA META**

Comprender que la fe en Jesucristo nos compromete con el amor y servicio al prójimo; esta es nuestra manera de amar a Dios



Paso Dos – Dispongamos el ambiente desde la oración

\*\*\* Les recomendamos reunirse en la sala, poner música instrumental, disponer en la mesa de centro una imagen sagrada, la biblia, un cirio encendido y una foto familiar.

\*\*\* Disponer para cada catequesis, que equivale a un tema, de un tiempo mínimo de una hora.

\*\*\* Se puede iniciar con un Padre Nuestro además de invitar a la oración (PETICIÓN – ACCION DE GRACIAS-etc)

\*\*\* Luego se hace la oración que se propone a continuación.

Señor de todo amor,

Cuando salgo por la puerta, muéstrame a mi prójimo.

Mientras leo las noticias, muéstrame a mi prójimo.

Mientras rezo, muéstrame a mi prójimo.

A mi izquierda, a mi derecha,

tal vez recurriendo a mí en este momento,

muéstrame a mi prójimo.

Donde mis ojos han visto antes y luego se apartan,

muéstrame a mi prójimo.

Donde mis oídos han escuchado gritos que he ignorado,

muéstrame a mi prójimo.

A medida que comparten una historia que es diferente de mi historia,

ayúdame a escuchar como si fuera mía.

Muéstrame a mi prójimo.

Y luego déjame amarlos

en su alegría y en su angustia,

de modo que su deleite sea mío

y su dolor sea mío también.

Déjame amarlos

tan plena y misericordiosamente como tú me amas.

En verdadera solidaridad

cantando nuestras canciones juntos hasta que surja una nueva canción,

déjame amarlos.

Miro hacia arriba ahora, Señor.

Muéstrame a mi prójimo. Amén

Paso Tres – Leamos la Palabra de Dios

Busquemos en nuestra Biblia:

**Lucas 10, 25-37**



***Después de leer hagámonos las siguientes preguntas:***

¿Qué dice el texto?

¿Qué me dice el texto?

¿Qué me hace decir el texto?

¿A qué me compromete el texto?

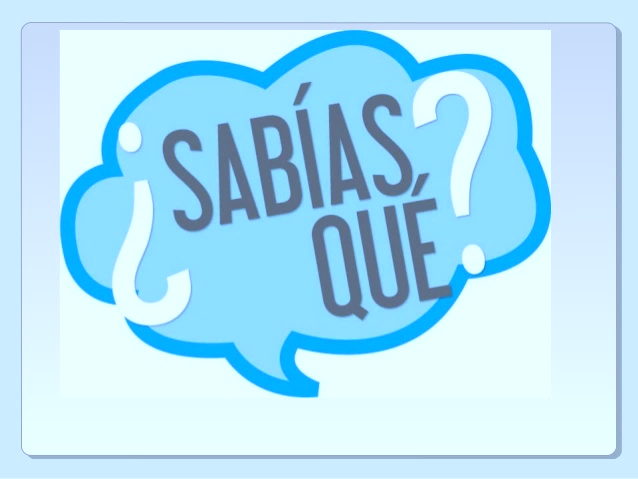
**Cómo debemos Orar**

Muchas veces rezamos y no obtenemos nada, aunque Jesús había dicho pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá (Mateo 7, 7), y el motivo es claro: no sabemos rezar. La oración es un arma potentísima, que aleja al maligno y ocupa nuestra mente con Dios mediante un dialogo constante con Él. Pero… ¿Cómo debemos rezar? Pues bien, Jesús mismo nos lo explica claramente:

1. Desde lo profundo de nuestro corazón, gritando con todo nuestro ser, como hace con el ciego de Jericó (Lc 18, 35-43).
2. Con la humildad de reconocerse débiles y pecadores, explicado en la parábola del fariseo y el publicano (Lc 18, 9-14).
3. Con perseverancia, insistiendo continuamente en la oración, como en la parábola del juez inicuo y la viuda importuna (Lc 18, 1-8).
4. En secreto y sin alardear, como nos lo dice directamente Jesús: la oración en secreto (Mateo 6, 5-6).
5. Insistentemente, incluso en medio de la noche, como el amigo inoportuno (Lucas 11, 5-8).
6. Con Fe, porque lo que Dios dice se cumple, al igual que Pedro pudo, cuando Cristo se lo dijo, caminar sobre las aguas (Mateo 14, 22-33).
7. En la Voluntad de Dios, deseando ante todo que se haga lo que Dios quiera, como Jesús en Getsemaní (Mateo 26, 36-46).

Además, conviene acompañar siempre la oración de la escucha de la Palabra de Dios, donde Dios responde a nuestras plegarias con su Palabra. Y cuando os pongáis a orar, perdonad lo que tengáis contra otros, para que también vuestro Padre del cielo os perdone vuestras culpas (Marcos 11, 25).

***¿Deseas aprender un poco más?, te invitamos a que ingreses al siguiente link:*** <https://www.cursocatolico.com/la-vida-del-cristiano/la-oracion/>



Paso Cuatro – Leamos juntos para profundizar

\*\*\* Los invitamos a que se lea pausadamente y se resalten aquellas ideas fundamentales que propician la reflexión.

\*\*\* Recuerden que esta lectura y otras que ustedes busquen por su cuenta (En fuentes católicas) les servirán a ustedes, padres, para entablar un diálogo con sus hijos.

**Meditación del Papa Benedicto XVI**

Antes que un mandato -el amor no es un mandato- es un don, una realidad que Dios nos hace conocer y experimentar, de forma que, como una semilla, pueda germinar también dentro de nosotros y desarrollarse en nuestra vida. Si el amor de Dios ha echado raíces profundas en una persona, ésta es capaz de amar también a quien no lo merece, como precisamente hace Dios respecto a nosotros. El padre y la madre no aman a sus hijos sólo cuando lo merecen: les aman siempre, aunque naturalmente les señalan cuándo se equivocan. De Dios aprendemos a querer siempre y sólo el bien y jamás el mal. Aprendemos a mirar al otro no sólo con nuestros ojos, sino con la mirada de Dios, que es la mirada de Jesucristo. Una mirada que parte del corazón y no se queda en la superficie; va más allá de las apariencias y logra percibir las esperanzas más profundas del otro: esperanzas de ser escuchado, de una atención gratuita; en una palabra: de amor. Pero se da también el recorrido inverso: que abriéndome al otro tal como es, saliéndole al encuentro, haciéndome disponible, me abro también a conocer a Dios, a sentir que Él existe y es bueno. Amor a Dios y amor al prójimo son inseparables y se encuentran en relación recíproca. Jesús no inventó ni el uno ni el otro, sino que reveló que, en el fondo, son un único mandamiento, y lo hizo no sólo con la palabra, sino sobre todo con su testimonio: la persona misma de Jesús y todo su misterio encarnan la unidad del amor a Dios y al prójimo, como los dos brazos de la Cruz, vertical y horizontal. (Benedicto XVI, 4 de noviembre de 2012).

**Reflexión**  
¿Quién es mi prójimo? No nos compliquemos investigando quién es nuestro prójimo. ¿Será aquél que nos encontramos en la calle, el pobre, el sucio...? Sí, él es nuestro prójimo. Pero también recordemos que prójimo es sinónimo de próximo. Algunas veces nos cuesta trabajo amar verdaderamente a nuestro prójimo que está más cercano a nosotros, en el trabajo, en la escuela. Aquella persona con la que tengo contacto personal cotidiana y que a veces humanamente me es difícil convivir, que es una cosa muy normal, pero en esos momentos es donde verdaderamente entra el verdadero amor a nuestro prójimo.

"No hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti". ¿Cuántas veces hemos escuchado esta frase? Muchas ocasiones, ¿verdad?, ¿No nos parece que se queda un poco corta? Es un poco pasiva, indiferente. Le falta algo. ¡Es un poco seca!

Cambiémosla a alguna frase más activa, más dinámica, que nos mueva a realizar algo y que nos ayude a quedarnos en el "no hagas a los demás". Sería mejor decir: "haz a los demás lo que quieras que te hicieran a ti". Interpretándola de forma correcta, no esperando en realidad que por nuestros actos tenemos que recibir el mismo pago. O esta otra que dice hacer el bien sin mirar a quien. Pero aquí en lugar del “sin mirar a quién” veamos a Cristo representado en mi prójimo

¿A quién no le gusta recibir una sonrisa, un buenos días, un comentario positivo? La sonrisa es un buen detalle práctico de amor al prójimo. Sonreír plácidamente, ser amable cordial y abierto con todos. Es un lenguaje universal; lo mismo lo entiende un polaco que un chino; muchas veces ayuda a quitar aquel polvillo rutinario del trabajo, que se ha ido acumulando a lo largo de las jornadas. ¿Que más prueba de amor al prójimo podemos dar? Esta es una forma sencilla y práctica. Así construiremos un clima de benevolencia en nuestro alrededor. ¡Hagamos la prueba!

El escriba hace una anotación, que estos mandamientos valen más que todos los holocaustos y sacrificios hechos a Dios para el perdón de sus pecados y para pedir gracias especiales. Que mi vida no tenga ya otra motivación, ni otro sentido, ni otra meta que el amarte en los demás..  
  
**Diálogo con Cristo**

Jesús, la más grande realidad de mi vida consiste, no en que yo te quiera, sino en que Tú me has amado primero. Ayúdame a vivir en el amor, a vivir para el amor y a vivir de amor, y así, poder entrar en ese estupor que comentó el Papa Francisco: «¿Qué es este estupor? Es algo que hace que estemos un poco fuera de nosotros por la alegría: esto es grande, muy grande. No es un mero entusiasmo, también los hinchas en el estadio se entusiasman cuando gana su equipo, ¿no? No, no es solamente entusiasmo, es algo más profundo: es el estupor que viene del encuentro con Jesús» (4/3/2013). Que mi vida no tenga ya otra motivación, ni otro sentido, ni otra meta que el amarte en los demás.



FUENTES EXTRAS DE APOYO

\*\*\* Pueden recurrir a las fuentes documentales y a las estrategias que deseen que puedan apoyar el tema abordado.



Doctrinales

Catecismo 2446-2447

Bíblicas:

Mateo 25, 31-46

Santiago 2, 14-20

Paso Cinco – Trabajemos

**\*\*\* Recuerden que las actividades serán revisadas por los catequistas y se constituyen en la evidencia de un buen compromiso con el proceso de crecimiento familiar en la fe.**

**Escriban cuatro acciones que se van a comprometer a realizar permanentemente para vivir en familia el amor al prójimo:**

1. **Dentro del hogar**
2. **Con los familiares y conocidos**
3. **Con los necesitados y pobres.**
4. **Con tus vecinos.**

Paso **Seis** – Terminemos con una oración

\*\*\* Leer 1Corintio 13 y hacer una oración espontánea en familia pidiendo el amor a nuestros hermanos.

\*\*\* Invocan a la virgen María para que ella, la mujer de la Palabra, los inspire en el diálogo – DIOS TE SALVE.

[](http://3.bp.blogspot.com/-ODEeCa982AY/UUU5VwgH2ZI/AAAAAAAAGp4/uHe3mJ8_SPo/s1600/8.png)

**Para que haya paz en una comunidad, en una familia o en un país, en el mundo, tenemos que empezar a estar con el Señor. Porque donde está el Señor no hay envidia, no hay criminalidad, no hay celos, hay hermandad. Pidamos esto al Señor: nunca asesinar al prójimo con nuestra lengua y estar con el Señor, como estaremos todos nosotros en el cielo”.**

Vo.Bo

Acompañante

Catequesis familiar

2020